

Misa, coincidieron a la hora de comer con san Josemaría y las personas que lo acompañaban, en el Parador de Baztán.

Estos recuerdos que Enrique de Sendagorta ha querido escribir para dejarlos vivos a su familia y amigos, consiguen remotamente, dar una idea de su talento. En el libro desgrana historias pasadas de familia, de marinos, de capitanes, de navieras, de vascos en Filipinas, de escuelas náuticas, linajes, astilleros; de nacionalismo y de patriotismo; de tiempos de guerra y de separaciones dolorosas; de viajes de trabajo; de la situación en Hispanoamérica; de distintos miembros de su familia, sobre todo de su hermano y socio José Manuel; y de su propia dedicación profesional.

Mercedes Alonso de Diego

Jaime SILES, “Ernestina de Champourcin casi desdibujada”, en *Ernestina de Champourcin. Poesía esencial*, Madrid, Fundación BSCH, 2008, lxiv pp.

María Cristina C. MABREY, *Ernestina de Champourcin, poeta de la Generación del 27, en la oculta senda de la tradición poética femenina*, Madrid, Torremozas, 2007, 413 pp.

Beatriz COMELLA GUTIÉRREZ, *Ernestina de Champourcin, del exilio a Dios*, Madrid, Rialp, 2002, 160 pp.

Rosa FERNÁNDEZ URTASUN, “Ernestina de Champourcin”, *Poesía Digital* (2008), pp. 1-4.

Rosa FERNÁNDEZ URTASUN, “Ernestina de Champourcin: una voz diferente en la Generación del 27”, *Hipertexto 7* (2008), pp. 18-37.

En la última década se está produciendo un fenómeno de recuperación de la memoria de Ernestina de Champourcin (1905-1999), una de las dos mujeres de la generación del 27 que Gerardo Diego consagrara en su *Antología* (1934). Champourcin fue una mujer atípica: nacida en el seno de la alta sociedad madrileña, de familia cosmopolita, liberal y culta, con temprana inquietud social e intelectual que cuajó en su apoyo a la República española. Pasado el tiempo, experimentó una conversión en su fe cristiana que le dio nuevas y profundas perspectivas a su indudable religiosidad, y recibió la llamada al Opus Dei.

En esta línea de recuperación de una personalidad vigorosa, anclada en la religión, deben encuadrarse los libros de Beatriz Comella, *Ernestina de Champourcin, del exilio a Dios* (Madrid, Rialp, 2002), María Cristina C. Mabrey, *Ernestina de Champourcin, poeta de la generación del 27, en la oculta senda de la tradición poética femenina* (Madrid, Torremozas, 2007), Jaime Siles, *Ernestina de Champourcin: poesía esencial* (Madrid, Fundación BSCH, 2008) y los dos últimos artículos de Rosa Fer-

nández Urtasun: *Ernestina de Champourcin* (*Poesía Digital*, 2008, pp. 1-4) y *Ernestina de Champourcin: una voz diferente en la generación del 27* (*Hipertexto* 7, 2008, pp. 18-37).

Rosa Fernández Urtasun, una de las pioneras en el estudio de la poeta alavesa, publicó con María Elena Antón una antología bilingüe euskara-castellana (2005) y codirigió con José Ángel Ascunce un congreso sobre Champourcin, cuyas actas (*Ernestina de Champourcin. Mujer y cultura en el siglo XX*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2006) constituyen un corpus crítico fundamental. Su artículo en *Poesía Digital* es una completa panorámica de quien –por mujer, republicana, exiliada y religiosa–, estuvo marginada. El artículo incide en su especificidad: apadrinada por Juan Ramón Jiménez, en pie de igualdad con sus colegas del 27 que le enviaban sus poemarios para reseñar, feminista por convicción en España y México (Lyceum, colaboraciones periodísticas y promoción social femenina) y poeta mística (imágenes, símbolos), Champourcin –a partir de *Presencia a oscuras* (1952)– escribirá *Primer exilio* (1978), memoria poética de la guerra, del paso del tiempo y de la vejez.

El artículo de *Hipertexto* es un atento y sopesado recorrido por la obra de Champourcin, apoyado en biógrafos y críticos, a los que sale al paso de sus preguntas. Fernández Urtasun matiza cada texto, desde *Cántico inútil* (1936) –escrito ya con una voz madura y muy personal– hasta *Primer exilio* (1978) centrados en *Presencia a oscuras* (1952), canto de amor a Dios. La lucha de Champourcin por que se reconociera el papel femenino en la cultura y su proceso de maduración le hicieron superar las dicotomías entre lo sentido y lo vivido, lo corporal y lo espiritual. En dos artículos, Fernández Urtasun aborda las dos caras de la misma moneda, la personalidad y la obra de la poetisa.

*Ernestina de Champourcin. Poesía esencial*, de Siles, tiene el acierto de editar la obra casi completa, sobre la base de la edición pionera de José Ángel Ascunce (Anthropos, 1991) –hoy ilocalizable–, incorporando correcciones de Arturo del Villar, amigo, biógrafo y editor parcial de Champourcin. El estudio introductorio elige una tesis –la modernidad de Ernestina– y presenta a la poetisa aprovechando el epistolario con Carmen Conde publicado por Fernández Urtasun (Castalia, 2007) y las aportaciones del congreso arriba citado. En ese sentido, su trabajo se ha visto más que facilitado por estudios anteriores, así por como los documentos que constituyen hoy el Fondo Ernestina de Champourcin en la Universidad de Navarra y que habría sido de justicia citar más. Poesía y belleza –“para mí Dios es la Belleza” dirá la escritora–, poesía pura –Brémond–. La rebeldía de quien bascula entre su origen aristocrático y sus progresivas inquietudes republicanas, el forzado silencio poético entre 1936 y 1952 debido a la guerra y a las dificultades económicas del exilio mexicano, constituyen un primer apartado de su trabajo que se completa con “poesía en tres –¿o en cuatro?– tiempos”. Allí estudia la obra poética “tan variada como unitaria”, con un fuerte contenido religioso (“Dios y Poesía son dos cosas inseparables al menos para mí”, diría una y otra vez Champourcin). Esencia y existencia confluyen en esa especie de destiempo que configura *Primer exilio*, su personal memoria de la guerra, que Siles recorre apoyado

en la crítica para concluir que la obra de Champourcin “describe una interesante y coherente evolución”: “convierte el amor en una experiencia religiosa y el poema en un medio de introspección en el que el yo se encuentra, a la vez, con Dios, con los otros y consigo mismo”. Esta edición era absolutamente necesaria.

María Caballero W.

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (ed.), *Mariano Artigas 1938-2006. Acto académico In memoriam, 23 de noviembre de 2007*, Pamplona, Facultad de Filosofía y Letras – Facultad Eclesiástica de Filosofía, 2008, 79 pp.

Este pequeño volumen contiene los discursos que se pronunciaron en el acto *in memoriam* del profesor Artigas, sacerdote de la Prelatura del Opus Dei, primer decano de la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra. El tono y contenido de las intervenciones son un reflejo del ambiente en el que se desarrolló el acto: de sincero agradecimiento y gran estima hacia Artigas.

Los discursos tienen en común que fueron pronunciados por amigos del profesor Artigas. En su conjunto las exposiciones nos hablan de amistades iniciadas y forjadas en muy diversas circunstancias, pero que llegaron a su madurez. Por otra parte, aunque todas las intervenciones mantienen ese tono propio de quien habla de un buen amigo, son muy diferentes entre sí, y se asoman a diversas épocas y aspectos de la vida y del trabajo de Mariano Artigas.

El autor de la primera compartió con él muchas horas de trabajo casi desde los inicios de su etapa en Navarra. Don José Ángel García Cuadrado, actual decano de la Facultad Eclesiástica de Filosofía, dibuja un perfil biográfico y personal donde recorre todo su itinerario vital y profesional. Destaca sus virtudes y cualidades más notables de manera nítida.

El profesor Héctor Mancini describe brevemente el grupo de investigación Ciencia razón y fe (CRYF), que Artigas fundó junto con otros profesores de la Universidad de Navarra. Encuentra en esta descripción una oportunidad para, a modo de *flash back*, relatar con un aire personal, y un notable toque de humor, la experiencia de sus encuentros con él: primero con sus ideas, a través de sus primeras publicaciones, cuando el que narra todavía vivía en Argentina, después, con Artigas personalmente cuando tiene ocasión de conocerle en Pamplona y, finalmente, en el inicio de su colaboración en los trabajos del grupo CRYF.

Melchor Sánchez de Toca, subsecretario del Consejo Pontificio de la Cultura, del que Artigas fue consultor, fue coautor con él de uno de sus últimos libros publicados: “Galileo y el Vaticano”, el último de una trilogía sobre Galileo. El relator cuenta el inicio de esta colaboración y destaca la importancia que tuvo el concienzudo trabajo de Mariano Artigas para poner luz en un tema tan importante para la historia y la Filosofía de la Ciencia como es el “Caso Galileo”. Destaca Sánchez de Toca la pasión